

Nota de Docente No.6 "ADAPTACIÓN TARDIA"

Por **Sandra Gonzáles Arias** –
Maestra Titular.

Otra vez Adaptación?. Quienes recibimos los grupos pequeños en CRIOS, nos hacemos esta pregunta con mucha frecuencia durante el semestre, tal vez porque estos Niveles atienden las edades en las cuales los ingresos pueden ocurrir a lo largo de la jornada semestral.

Esto no es fácil, pues cuando estamos iniciando semestre, que es el momento de mayor ingreso durante el proceso de Transición – Adaptación, no nos importa el llanto, ni las incomodidades que este período pueda presentar, al contrario, lo disfrutamos porque de una u otra manera, es un momento por el cual estamos obligadas a transitar para ayudar a estos pequeños, que llegan por primera vez a CRIOS.

Este es un momento que "llenamos" de actividades relajantes, en el que contamos con Maestras de Apoyo y también con la presencia de los padres, y todo esto lo hace diferente y especial.

Pero.... cuando hay una o más adaptaciones tardías, todo cambia. El contexto y el ambiente emocional, por el cual están pasando los niños del grupo, es diferente al del nuevo

miembro. La mayoría de ellos, ha trascendido el proceso de Transición – Adaptación y el grupo se encuentra tranquilo y "listo", para iniciar una nueva etapa de estímulo y actividad.

Esto cambia de ambiente, pero lo importante aquí es que el pequeño que acaba de llegar al salón, necesita de todo nuestro apoyo para que se sienta seguro y pueda integrarse al grupo y de alguna manera, sin importar la época del semestre, el niño se nivele con los demás. No debemos olvidar que esa personita ingresa por primera vez al Jardín y que de la manera como lo acogamos nosotros y sus compañeros, va a depender su exitosa adaptación.

Para este pequeño, el enlace más cercano entre su "familia-mama", es la profesora con la cual estableció un puente cuando aún estaba en compañía de sus padres. De allí la importancia, de que esa misma maestra sea la encargada de establecer un vínculo afectivo con el niño y que sea ella la que le dedique atención uno-a-uno, mientras lo ayuda a superar las nuevas emociones. Esto es vital para tranquilizar al niño nuevo y a la vez, permitir que el grupo no se altere demasiado con su presencia.

CONTINUA -- >

